

Perpendicularidad entre el Arte Sonoro y la Música

Juan Reyes
juanig@Maginvent.ORG

14 de febrero del 2006

Resumen

Es importante entender el punto de intersección o las diferencias entre la música y el arte sonoro porque aunque ambos que-hacer-es estén relacionados por el fenómeno acústico, su concepción, proyección o ejecución no tienden a alguna forma de convergencia, excepto como manifestaciones de una creación y el gesto sensible amarrados a la percepción del sonido o al tono. La música es un lenguaje que evoluciona con la cultura y la sociedad, con características propias y con un nivel alto de abstracción producto del desarrollo de un gramática particular con pocos referentes físicos o pre-concebidos que han sido generados por compositores, intérpretes y musicólogos. Por esto se puede decir que la música es abstracta y un medio que subsiste por por si solo. Por otro lado, el arte sonoro, es un oficio que se expresa con la creación artística, con materia que no es visible sino sonora y es fruto del fenómeno acústico y del sonido como elementos básicos para su constitución. Mientras en la música se habla de una semántica de melodía, armonía, orquestación y contrapunto, en el arte sonoro se persigue el espectro de un sonido, la intervención espacial con la dispersión de la onda, la disposición de fuentes sonoras además de muchas otras cualidades espectrales que se adjuntan formando un trabajo de condiciones artística. Este artículo es una reflexión que pretende aclarar las diferencias y la intersección entre la música y el arte sonoro.

⁰© Copyright 2005-2006, Juan Reyes. Todos los Derechos Reservados.

⁰Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Buenos Aires, Argentina, 2006.

Introducción

Muchos de los puntos expresados en este artículo no son más que una reflexión propia de este autor en su calidad de compositor frente a alumnos de arte sonoro o plástica sonora en una escuela de bellas artes más no en el conservatorio. También es una justificación sobre las diferencias que se perciben (2004-5) entre el arte sonoro y la música. Este artículo es un manifiesto para evitar el traspaso a terrenos prohibidos en ambos contextos ya que no se suman peras con manzanas. Además por la necesidad de orientar al rigor académico sobre una claridad aparente entre dos caminos que tan solo se interceptan en lo del ritual, en lo sonoro y el texto. El arte sonoro no es música realizada por artistas y menos arte producida por pseudo-músicos que no han logrado aptitud musical. Qué músicos incurran en el arte sonoro debe considerarse como un reto, un problema de composición y se debe asumir dentro del contexto del género más no como una solución a un ejercicio musical. Que artistas utilicen el medio musical debe pensarse en forma indirecta y partiendo de un mínimo entendimiento de la gramática musical incluyendo al arte de la interpretación de instrumentos, estilo, géneros y mucho mas. Es aconsejable una relación indirecta entre el artista y la música con la asesoría y apoyo de un músico profesional para evitar malos entendidos y para lograr la integridad en una obra de arte que utiliza música cuál sea la forma o género. En este momento (2005) este autor considera que la música puede ser parte del arte sonoro al igual que la poesía, expresión verbal y la expresión corporal. Sin embargo que exista arte sonoro en la música sigue siendo una incógnita a resolver.

Entorno Musical:

Definir la música como un arte de combinación de sonidos es restringir su existencia porque el marco musical abarca un conjunto de elementos mucho mayor que van desde la forma del gesto al pulsar una cuerda en un instrumento hasta la percepción de una obra escuchada. La pieza musical al ser percibida es automáticamente sometida a procesos de reducción en categorías que la encajan dentro de estilos y géneros basados en normas pre-establecidas que tienen que ver con la interpretación de instrumentos, la asociación o no a grupos o ensambles con otros instrumentos y la adaptación al pulso y tiempos de un compás no solo por el músico sino por el escucha mismo. En un sentido estructural la reducción de una obra también se hace partiendo de formas musicales conocidas además de claras definiciones sobre

lo que es armonía, contrapunto y orquestación.

La definición de música puede ser mejor entendida desde un punto de vista cultural y de tradiciones que han pasado por la humanidad por generaciones. Cada generación hace su aporte y renueva o reforma a un factor musical anterior. La música así es un lenguaje en constante renovación desarrollado y mantenido por cada cultura a través de los tiempos. Formas de tocar o interpretar un instrumento musical son función de este concepto al igual que su percepción y valoración. Diferentes generaciones de personas escuchan y perciben la música de manera diferente. El estudio de un instrumento es pasar los conocimientos de persona a persona bis-a-bis. Las normas para la ejecución de una obra, son pasadas por cada generación de instrumentistas basados en su referencia a un estilo de interpretación ideal y similar a las intenciones de un compositor o director de orquesta.

La música es un lenguaje de tradición dedicado exclusivamente al gesto y a la expresión de un intérprete por medio del instrumento musical. Por lo tanto la música también es función del instrumento musical pero ante todo de su potencial gestual (i.e. cuanto se puede expresar con el instrumento). La manipulación del instrumento no solo depende de la escucha sino también del tacto y de la respuesta a los movimientos del músico en la interpretación del instrumento. Esto indica que la música depende de como se toca un instrumento y de como se puede expresar con este. Por esta razón la interpretación muy fácilmente se convierte en una tradición de la sociedad si el instrumento perdura en la cultura.

Como se adapta el músico a su instrumento es un problema. Pero también lo es el como adaptar un concepto musical a un interprete y al instrumento, labor generalmente relegada al compositor. Esto significa un reto por la necesidad de memorización, representación y de como se graba una idea musical para no dejarla en el aire y sin realización. La solución a esto es la representación de la música en papel (i.e. la partitura que también es parte del lenguaje y de una tradición). En la partitura se representa la intención musical y se almacena para futura referencia.

Aunque en su percepción el escucha no está obligado a leer partitura, si está obligado a conocer un mínimo de elementos que generan la sensación musical. Cabe reiterar que hay algunos de estos elementos están relacionados con el sonido pero también con la interpretación, con una posible narrativa a veces con texto y desde luego con la gramática y una semántica musical. En la gramática musical (factor que erróneamente se utiliza mas) hay que entender parámetros como género (pop, clásico, folclore), estilo (Romántico, Jazz, Rock) además de la forma musical (canción, concierto, opera). También estructuras (binaria, ternaria, rondo, etc), armonías (tonal, diatónica,

atonal) fuera del contrapunto y la orquestación.

En síntesis una definición de música debe estar relacionada a la historia, a la cultura, a los pueblos y civilizaciones. La música es un lenguaje que comunica expresión gestual que evoca sentimientos y sensaciones. La música se relaciona a la lírica con el canto, el verso y el ritmo pero también a la danza y expresión corporal. En ámbitos es categorizada como una de las artes escénicas. Por su carácter abstracto la música es permeable con las otras artes ya que no interfiere con ellas sino tiende a complementarlas. El fenómeno musical implica pre-concepción y percepción de elementos agrupados en una gramática musical que consiste en los signos y símbolos que se combinan para generar o melodías, armonías, formas de interpretar un instrumento o simplemente en el transporte de un gesto codificado en información musical. La música es un ritual con una organización anti-anárquica, transparente o instrumental de estiramientos, batidos modulación y fraseo del tono [Moten, 1998]. El instrumento no produce sonido sino genera música y es portador del gesto y de lo que se quiere expresar con una música.

Entorno del Arte Sonoro:

El arte sonoro es una de la manifestaciones del arte enmarcado dentro de su misma definición de arte e implica expresión y estética como cualquier otra arte. Si bien es cierto que cada artista puede ajustar su propia definición de arte en este caso algunos artistas consideran al arte sonoro como un medio de expresión análogo a lo visual pero con sonido (esta es una mejor definición de arte y preferible a pensar en que el arte sonoro es música hecha por artistas). Esta analogía de lo sonoro con lo visual fue utilizada por el mismo Duchamp a comienzos del siglo veinte al refiriéndose al sonido de su obra de la rueda de bicicleta: “En el movimiento de la rueda hay un sonido, quizá música. Pero también se aprecia un espectro al sobreponer más sonidos cada uno por encima del otro” [Kahn, 1994].

Más ampliamente y partiendo de una reflexión de John Cage en la que el silencio es esencial para el sonido se puede pensar en arte sonoro como cualquier manifestación donde está presente el fenómeno acústico. Esto extiende esta arte a la expresión verbal, arte radial además de esculturas sonoras, instalaciones, proyección sonora, artefactos sonoros, paisajes sonoros, incluyendo también al performance y a la expresión corporal entre otros.

Gracias a los nuevos medios y a las artes electrónicas, el lenguaje del arte sonoro ha evolucionado muy rápido en los últimos cinco años debido a un acercamiento entre artistas e ingenieros y a un mejor entendimiento

en torno a la tecnología electrónica y a herramientas informáticas cada vez más al alcance de los artistas. También porque tanto para los futuristas, modernistas como para el avant-garde, el fenómeno de la escucha tomó gran interés y preocupación por las nuevas y emergentes manifestaciones de arte de la época. Además porque el sonido es una vibración y al pasar por los cuerpos u objetos de diferente materia los hace temblar produciendo emociones con sinestesia definida a finales del siglo diecinueve [Reyes, 2004]. Un cuerpo temblando o en movimiento es un cuerpo que podría verse como animado o con indicios de vida lo cuál añade otra dimensión a una obra.

El arte sonoro está ahí, por si solo existe, no necesita de una representación con partituras y en la mayoría de los casos también evade la interpretación en vivo. Las características de impalpable y de traspasar grandes distancias por el aire invitan a la curiosidad e inquietud creativa. Una obra puede ser transmitida por ondas de radio a muchos sitios a la vez, a cualquier lugar del planeta o del sistema solar si se quisiera. Esto implica un atractivo gigante puesto que cubre dos requisitos esenciales para el artista: la difusión para que llegue a más público y longevidad dependiendo del medio. Más recientemente no solo la obra puede ir por el aire sino también por redes de gente en el Internet.

Así mismo no es extraño en la actualidad hablar de instalaciones sonoras al estilo cliente-servidor en varios puntos y en los diferentes continentes. Tampoco de “streaming” en la red, lugar donde varias personas se reúnen para un performance que igualmente se escucha en diferentes puntos geográficos del mundo. En este par de ejemplos la interacción puede ser hombre-maquina pero también hay interacción maquina-a-maquina. Por lo tanto el sonido en el aire por cables o en la red invita a ser manipulado gestualmente o como el color con un esqueleto o estampado en medios de soporte. El sonido es interesante porque expresa y porque es parte del sistema auditivo que es uno de los primeros sentidos en habilitarse en los humanos.

Nada ha podido estimular más el desarrollo del arte sonoro que la aparición de las tecnologías del audio comenzando por el fonógrafo y la capacidad de grabación. Si se acepta la grabación como un acto de memorización o como el potencial de inmortalizar un momento con palabras y sonidos, el traspaso tecnológico permite por ejemplo que una obra se escuche y rescuche varias veces todas por igual y en forma óptima. También la posibilidad de revivir voces. Para varios artistas de la era del fonógrafo, la grabación significaba una posibilidad de ordenar los sonidos creativamente pero para esto surgía la inquietud de conocer más sobre fuentes sonoras, contenidos o si el sonido es generado por un proceso. El significado del sonido grabado llegó al punto de realizar tratados como *“El Arte de Los Ruidos”* de Luigi

Russolo y la *“Liberación del Sonido”* de Edgar Varese. Varios trabajos de artistas y de escritores como la poesía Dada o los cortes de cinta y empalmes de William Borroughs utilizan un concepto poco musical del sonido grabado. Inclusive Piet Mondrain investigó el tema partiendo del trabajo de Russolo [Kahn, 1994]. Otros artistas del modernismo y vanguardismo también admiraban lo disyuntivo y la simultaneidad del proceso auditivo con el que varios sonidos independientes podrían escucharse o al unisono o en grupo o simplemente ser procesos independientes.

Las tecnologías del audio de ahora permiten manipular el sonido con una precisión quirúrgica al alcance de muchos gracias a la revolución informática. En consecuencia la inquietud del artista sobre el contenido y significado de un sonido, es fácilmente alcanzable porque un sonido grabado en un archivo de audio puede ser editado cambiando su velocidad, revirtiendo el final al comienzo, invirtiendo sus frecuencias y cambiando su duración y altura. En cierta forma con estos elementos el artista puede crear su propio lenguaje fonético expresado por objetos que ni siquiera hablan pero que se comportan como onomatopeyas [Morris, 1998]. Los sistemas de audio ofrecen una precisión en el sonido menor a mili-segundos al punto de poder descomponer el sonido en granos o cuantas de energía. El sonido granular se puede estirar, comprimir, voltear y manipular de una manera muy plástica permitiendo crear una imagen casi en forma escultórica, transformándose como objetos sonoros en la mente del artista. Si el sonido se define como una sucesión de granos al igual que una línea es una sucesión de puntos, conceptos de creación en la plástica pueden ser fácilmente aplicados al arte sonoro.

Relacionado al arte sonoro está el sonido para medios audio-visuales conocido como banda sonora. Mucho del esfuerzo en la producción de bandas sonoras en el cine ha influido obras de artistas y compositores como Michel Chion quién ha teorizado sobre la unidad entre la creación audio-visual y el sonido en la pantalla [Chion, 1994]. Para Eisenstein la banda sonora era algo crucial en la producción de cine porque en ésta confluyen el texto oral, música ambiental o incidental y efectos sonoros como Foleys y Wallas [Weis and Belton, 1985]. En la película el elemento de armonía no solo existe con lo visual sino con la intención de una narrativa que por obligación tienen que estar en perfecto sincronismo para que uno no sobresalga más que el otro. En esta forma la producción de bandas sonoras ha evolucionado hasta convertirse en una labor artística e inspiradora.

Lo Lírico en lo Sonoro:

La lírica a través de los tiempos ha estado ligada a formas como la canción en un contexto netamente musical. Sin embargo la poesía aunque es escrita y leída mentalmente, igualmente puede ser leída en voz alta añadiendo gestos de expresión verbal. Esto significa que aunque la estructura de un poema está basada en rimas o normas de gramática escrita, también hace pensar en una semántica de la poesía en donde el símbolo es sonoro y la articulación de estos sonidos o fonemas generan un tipo de expresión verbal. Que tan cerca está la poesía sonora de la música o del arte sonoro puede apreciarse en forma similar a la relación que existe entre el texto y lo visual (i.e. el uno soporte del otro y su complemento). Sin embargo existe una diferencia radical: en lo visual el texto está congelado en el espacio. En lo sonoro la palabras son fraseadas y articuladas pudiendo pensar en que la palabra hablada expresa más que la escrita aunque esta no sea memorizada. Algunos poetas piensan que la palabra ha estado enfrascada por siglos en los libros y entonces hay que hacerla vivir por medio del fono-texto [Morris, 1998]. Entre estos poetas cabe mencionar a Joyce y Beckett.

La poesía sonora irrumpe con la linealidad del texto volviéndose un poco a-temporal y trascendiendo a otros dominios como el espacio. En esta poesía hay palabras ilegibles pero que suenan y hacen parte de meta-lenguajes también invitados por el poeta. Siendo así la poesía sonora es independiente a las convenciones y costumbrismos del idioma y hace pensar en que la poesía contemporánea se encuentra cobijada por los recursos del arte sonoro y otra arte con fines relacionados a la percepción acústica. Por ejemplo, una máquina o escultura que habla.

Comparación entre lo Sonoro y la Música:

La música es una manifestación humana resultado de una tradición socio-cultural en los diferentes pueblos y civilizaciones del planeta. La definición de música depende de cada cultura al igual que la valoración de una expresión si es musical o no. El arte sonoro en contraste es un proceso intelectual y creativo en un contexto más relacionado con la plástica y con nuevos géneros y expresiones del arte. Aunque ambas se relacionan por lo acústico y el fenómeno sonoro, la música maneja un lenguaje en el que el sonido musical o tono está enmarcado dentro de escalas, contrapunto, armonía y ritmo. En el arte sonoro se utiliza el sonido o el ruido analizado en micro-segundos al elaborar una obra (ver cuadro-1).

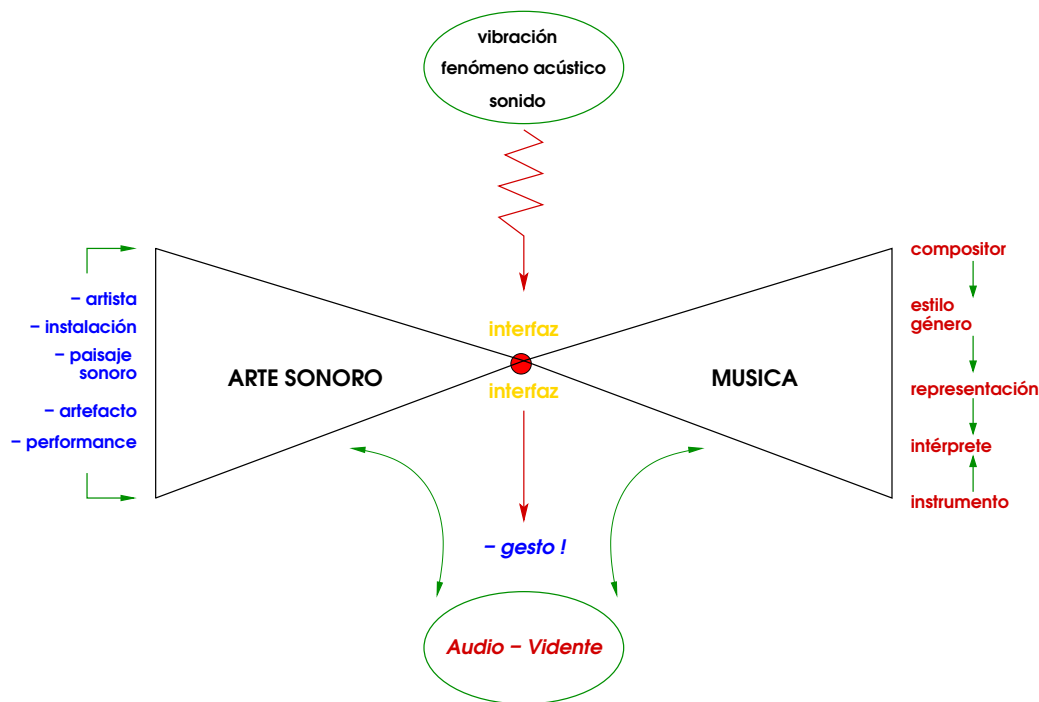


Figura 1: Intersección entre Música y Arte Sonoro

Mientras un ejemplo de arte sonoro es una escultura sonora o un artefacto sonoro con sonido propio, la música utiliza el arte de la interpretación de un instrumento para transmitir un mensaje musical. Por esto la interpretación es primordial en la música y depende mucho del concepto de “tiempo real” porque es así como se presenta el gesto de expresión musical. El instrumento musical no produce sonido sino genera música, es portador del gesto del intérprete y de lo que se quiere expresar con música. En la percepción de obras sonoras, la obra mas su componente acústico revelan su valor estético. La música no depende de la tecnologías del audio, el arte sonoro sí. Por lo tanto el arte sonoro es función de descubrimientos en la relación arte, ciencia y tecnología. Nuevas músicas pueden depender del desarrollo en nuevas interfaces para controlar el gesto pero siguen emparentadas a la interpretación musical.

Por lo de la tradición la música utiliza un sistema de representación o partitura que no solamente sirve para memorización de la ideas de un compositor. También es un lenguaje requerido para la comunicación entre músicos de diferentes lugares o generación. Para obras de arte sonoro, la

<i>Música</i>	<i>Arte Sonoro</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Tradición Socio-Cultural. - Depende de Instrumentos e Intérpretes. - Utiliza la partitura como medio de soporte. - Posee diferentes estilos. - Diferentes géneros establecidos por la sociedad. - Lenguaje abstracto y preconcebido. - Utiliza la lírica. 	<ul style="list-style-type: none"> - Expresión Artística. - Creación de los artistas. - Se manifiesta por medio del fenómeno acústico. - Relacionada a la plástica. - Incluye: artefactos sonoros, instalaciones, esculturas, paisaje sonoros. - Estética de la plástica. - Expresión Verbal.

Cuadro 1: *Divergencias entre Música y Arte Sonoro*

representación no es necesaria aunque en el caso de un performance sonoro, el guión puede ser aconsejable. El estilo y las formas en música son asociadas al lenguaje musical. Por lo tanto la canción y la sinfonía solo existen en un contexto musical. Las formas en el arte sonoro son objeto de su creador.

Finalmente es claro ver que tanto la música como el arte sonoro son senderos diferentes no necesariamente en paralelo porque en su punto de intersección, las une el fenómeno acústico a través del sonido. Como el sonido es vibración, ambas pueden estimular o al objeto en equilibrio, a una articulación del texto o directamente al cuerpo humano generando expresión corporal. Consecuentemente y pensando en esta intersección la idea de ritual o espectáculo puede ser aplicada en ambos contextos dependiendo de la manifestación. Sabemos que el concierto es un rito al igual que la lectura de un poema o el performance de un artista [Lévi-Strauss, 1969]. El sonido o el tono en su defecto son portadores de mensajes ya sean del compositor, del intérprete o del artista creador. Esta definición se toma de la Teoría de la Información [Pierce, 1980] en la que un sonido son ondas que transportan un conjunto de códigos que se ordenan para comprender un mensaje que se traduce en estímulo cambiando la forma de pensar de un oyente o de un vidente al afirmar o reformar la experiencia o el descubrimiento en su propio conocimiento.

Referencias

- [Chion, 1994] Chion, M. (1994). *Audio-Vision*. Columbia University Press.
- [Kahn, 1994] Kahn, D., editor (1994). *Wireless Imagination: Sound, Radio, and the Avant-Garde*. MIT Press, Cambridge MA, EE.UU.
- [Lévi-Strauss, 1969] Lévi-Strauss, C. (1969). *The Raw and the Cooked*. Harper and Row.
- [Morris, 1998] Morris, A. K., editor (1998). *Sound States: Innovative Poetics and Acoustical Technologies*. University of North Carolina Press.
- [Moten, 1998] Moten, F. (1998). *Sound in Florescence*, pages 213–234. University of North Carolina Press.
- [Pierce, 1980] Pierce, J. R. (1980). *An Introduction to Information Theory, Symbols, Signals and Noise*. Dover, Nueva York, EE.UU.
- [Reyes, 2004] Reyes, J. (2004). Momentos de interseccion: Reflexiones sobre musica y plastica. *Arte y Contexto*. Madrid, Spain.
- [Weis and Belton, 1985] Weis, E. and Belton, J. (1985). *Film Sound*. Columbia University Press.